

LA PROFUNDIDAD CONCEPTUAL Y LA BELLEZA FORMAL DE UNA CRÓNICA MARTIANA.

MSc: Silvia Hassán Hernández¹, Lic Luis Ángel Rodríguez Serrano².

1. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Aida Pela Pelayo”.Calle Céspedes. No: 917 entre: Fomento y Tenería. Cárdenas. Matanzas.*
2. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria: Aida Pela Pelayo”.Calle Céspedes. No: 917 entre: Fomento y Tenería. Cárdenas. Matanzas*



Resumen

El trabajo expone algunas consideraciones acerca de la crónica martiana en la que se manifiesta la correlación dialéctica contenido-forma, puesto que mediante una forma novedosa de presentar el terremoto de Charleston, el autor transmite sus ideas, vivencias y modos de pensar, a pesar de no haber estado presente en este suceso. El fenómeno natural como es un terremoto, es el marco geográfico, para exponer el contenido social y humano, que sirve a José Martí para exponer su visión de un grupo social en aquella sociedad, que ya no resultaba el modelo de civilización y progreso, tan divulgada por los escritores de aquella época.

Palabras claves: *progreso, crónica, terremoto, Charleston*

Introducción:

En el arte burgués, la correlación dialéctica contenido-forma suele ser tergiversada pues la forma es separada en ocasiones del contenido y convertida en algo absoluto. En José Martí, el contenido y la forma constituyen una unidad inseparable. Su profundidad conceptual llega a través de un lenguaje distintivo, irreplicable en otro escritor, con el sello que caracteriza su “voluntad de estilo”

La función social es un aspecto relevante en cualquiera de sus obras, a diferencia del estilo, en correspondencia con su concepción dialéctica de la realidad. La modernidad, en su estilo no se puede identificar con el modernismo como movimiento literario y su atmósfera afrancesada, en su obra, su modernidad se caracteriza por la novedad, la transformación, por ese movimiento de libertad de los vocablos en búsqueda de lo hermoso que jamás desdeña lo humano. Su concepción artística siempre está vinculada a su visión política y fundamentalmente su actitud y su forma de ser ante la vida, lo lleva a esta contemporaneidad de su obra.

Sus crónicas escritas en los Estados Unidos para los pueblos latinoamericanos son una muestra de sus posibilidades humanas y literarias. Por eso El terremoto de Charleston transmite sus criterios, hechos, ambientes, pero no como el mero pasatiempo del cronista que quiere atrapar al lector con una noticia curiosa o sensacionalista sino con toda la profundidad del escritor comprometido, que sin perder el carácter realista de los sucesos narrados, conjuga la imaginación creadora y la poesía, pero donde además aparecen las diferencias de clases. El sufrimiento de unos y la indiferencia de otros, que desde sus cómodas posiciones no sienten el dolor de los más humildes.. He aquí el verdadero desastre no natural sino social.

El terremoto de Charleston es una crónica donde la observación, la agilidad del pensamiento en el arte de captar el suceso, la amenidad y la exactitud del detalle encantan al lector, es una crónica que además demuestra la profundidad del pensamiento martiano, al presentar una realidad enriquecida y recreada por un talento literario inusitado, porque para él “Escribir es servir” (José Martí, 1893, t.28, p.314)



Desarrollo:

I.- El modernismo y la modernidad en José Martí.

Cuando de habla de modernidad en José Martí, hay que señalar los aspectos fundamentales de sus principios éticos y estéticos, que sustentan esta modernidad. La modernidad en Martí, se basa en varios aspectos de su concepción artística y su visión política y fundamentalmente su actitud y su forma de ser ante la vida, que lo lleva a esta contemporaneidad. Estos son fundamentalmente:

-Las soluciones a los problemas personales, no hay que buscarlas afuera, sobre todo en los modelos europeos, hay que aplicar con cuidado los conceptos europeos de los moderno a la realidad americana. Contar con nuestra propia realidad y en ella injertar al mundo, expresado en ese documento sorprendente que resulta ser “Nuestra América

- El concepto de la modernidad europea, da un tiempo como infinitud sin arribar a otro espacio de vida, o sea a lo estable y sin cambio, se opone totalmente a su ley de movimiento, considerada vuelta a las raíces y proyección hacia una futuridad mejor. Para él, lo moderno es renovación total, es el despertar de la conciencia del hombre.

- Martí no le dio hegemonía a una corriente dominante, ni contrapuso unas a otras; por el contrario, se acercó a todas ellas con el afán de integrarlas a la nuestra, sin perder la identidad nacional que nos caracteriza.

-Supo como ningún otro hombre de su tiempo, que si bien la modernidad es inseparable del concepto de “progreso” hay que entender esto como dimensión ética y estética, de ahí sus criterios sobre “civilización” y “barbarie” y su verdadera esencia: la lucha “entre la falsa erudición y la naturaleza”, que lo llevara a polemizar con la tesis de Sarmiento, puesto que para nuestro Apóstol era necesario suprimir la marginación de indios, negros y mestizos para encontrar la verdadera civilización.

-Comprendió que no solo había que vencer las esclavitudes políticas y económicas sino también las espirituales, había que encontrar un lugar en que convivieran la belleza y la justicia.

- Comprendía que aquel contagio de modernidad, que todavía ilusionaba a tantos es solo apariencia sin resultados.

Por eso la modernidad en Martí, no es el rostro decadente del modernismo rubendariano y los seguidores de este, sino como “la hora del quehacer”, el movimiento de transformación de esta América Nuestra. Para Martí el ideal de belleza, no está en el menosprecio de lo americano, frente a lo europeo, por el contrario en él, hay una aprobación más concreta de la realidad circundante y sobre todo de la realidad americana, afirmará “que nuestra Grecia es preferible a la que no es nuestra.” Además de esto, logró ver el problema de la cultura americana en su justa dimensión. “No hay letras, que son expresión hasta que no haya esencia que expresar en ellas.”Ni habrá literatura hispano-americana hasta que no haya Hispanoamérica.”

Su fe revolucionaria no tiene nada de desgano o desilusión de los hastíos modernistas; su mundo es universo ascendente, donde el amor absoluto a la belleza, “sublime”, característico de muchos modernistas se vincula a un orden superior de justicia. Si bien asienta las teorías y



CD de Monografías 2014

(c) 2015, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”

ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

procedimientos de simbolistas e impresionistas, no traiciona jamás el genio de su lengua. Su estilo y pensamiento son modernistas, pero rechazó siempre sus rasgos negativos y fue a la búsqueda de una modernidad ética y estética.

II.- Las crónicas modernistas en José Martí

Mediante las crónicas escritas en Estados Unidos para los pueblos latinoamericanos, Martí despliega sus posibilidades literarias y humanas. Es crónica modernista porque Martí perteneció a la modernidad, pero además presenta esa realidad enriquecida y recreada por su talento literario inusitado. Mediante ellas transmite sus criterios, hechos, ambientes, pero no como el mero pasatiempo de atrapar al lector con una noticia curiosa o sensacionalista, sino con toda la profundidad que pueden adquirir estas crónicas martianas tan diferentes a las restantes, en que solo juega la descripción artística y no la posición social del escritor. Para nuestro Apóstol la crónica tiene que ser artística y crítica, por eso podemos afirmar que siempre consigue ser un comunicador eficaz y es a partir de sus crónicas que trata de comunicarnos también sus ideas.

En él no podemos encontrar una crítica esquemática, formalista, sino una mezcla de géneros, donde la poesía vuela hasta encontrar el hecho, que sin perder el carácter realista, se conjuga con la imaginación creadora. Por eso, a él no le interesa que la crónica responda a una estructura y a una percepción. Su finalidad es más trascendental: es llegar al público, es educarlo, pero es además, denunciar la situación existente donde los fenómenos naturales se dan siempre a través del contexto social en el que se destacan sus diferencias de clases, y donde unos sufren y otros observan el sufrimiento desde sus cómodas posiciones sociales. He aquí el verdadero desastre, no natural sino social.

En las crónicas está el legado ético de las ideas martianas no solo sobre el nuevo mundo que se avecina, sino sobre la sociedad, las clases existentes, la voluntad del hombre. Estas crónicas están escritas en un período que abarca desde 1881 a 1888, en los momentos en los que tiene lugar el paso del Capitalismo pro-monopolista, al monopolista, Martí es un testigo excepcional de estos hechos y entre líneas, a veces, otras más directamente, va descubriendo las falsedades de esta sociedad.

Para Martí la crónica será un medio social y artístico de divulgar los fenómenos históricos y sociales de su momento, aunque nunca como dogma o género específico, sino provisto de belleza formal. Para él el periodismo y la crónica son inspirados por el mismo pueblo, al que además consideraba como su mejor lector e intérprete. La crónica será el reflejo de la vida misma. Ya una vez expresó: “Acercarse a la vida, he aquí el objeto de la literatura, ya para inspirarse de ella, ya para informarla conociéndola”. Estos escritos le sirvieron además para criticar la forma de vida de la clase burguesa y su división clasista; lo que aparentemente es una mera descripción se convierte en un cuadro dramático de la situación existente.

III.- La profundidad conceptual y la belleza formal en la crónica: El terremoto de Charleston.



CD de Monografías 2014

(c) 2015, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"

ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

El texto comienza con la noticia dada en una escueta mediante una oración afirmativa. Muy interesante resulta el uso del artículo Un con carácter presentativo, no es el terremoto, sino un terremoto, además, el uso del antepresente del modo indicativo nos sitúa en un tiempo presente reciente al hecho que acabar de ocurrir. El enunciado sigue el orden de sujeto-verbo, y cumple el sentido de objetividad de este procedimiento que inicia la cohesión textual que mantiene el párrafo. A continuación, aparece una expresión que se convierte en un comentario filosófico en el Apóstol: “Ruina es hoy lo que ayer era flor”, esta expresión habla de la fugacidad con que se escapó todo el esplendor y belleza del lugar, se utiliza el sustantivo ruina para iniciar la oración y esto permite comprender a través del contraste que se establece en la antinomia ruina/flor, el estado de desolación y destrucción que ha dejado este terremoto. Termina este primer párrafo con una brevísima descripción en la que sobresale la belleza del lugar.

Ya en el segundo párrafo el autor deja el impacto y conmoción que provoca la noticia y lleva a la historia del pueblo. Aquí aparecen blancos y negros en “lánguida concordia”, adjetivo antepuesto con una carga emotiva y poética que distinguen la prosa martiana y que nos remite a la paz reinante en un escenario donde antes hubo guerra, la guerra entre el Sur y el Norte, lo que demuestra el profundo conocimiento de nuestro Martí sobre los hechos históricos que estremecieron a la nación norteamericana. Es muy interesante el uso del adverbio oracional “allí”, que además de ser un proadverbio con carácter sustitutivo, reproduce el lugar, es usado para destacar más la esencia donde han ocurrido hechos notables que, para Martí, deben ser conocidos por el lector.

Ya el tercer párrafo lleva al lector a transitar por la ciudad, en un paseo en el que el poeta y el pintor se funden para darnos plásticamente la descripción de la ciudad; pero donde además se menciona uno de los principales productos de la economía del lugar: el algodón, y en forma documental se mencionan los nombres de las calles de la ciudad y el contraste entre los hoteles ricos y los negros “parleros y apretados” que viven en un barrio populoso. Martí observa dos cualidades fundamentales de los negros: “parleros y apretados”. Son dos adjetivos con los que logra un efecto rítmico y cadencioso por la repetición del fonema /r/, vibrante y alveolar, pero donde conocemos de la locuacidad del negro, pero también su vida incómoda y difícil. Hace un comentario muy interesante sobre la arquitectura de esas residencias en contraste “como estas casas impúdicas y esclavas de las ciudades frías del norte”.

Obsérvese lo interesante de esta expresión; ya para Martí hay una determinación: ciudades frías, connotación doble metafórica, acaso será solo el frío de la temperatura, o se refiere precisamente a la frialdad, indiferencia y poco calor humano que ya sentía y veía en ese “Norte revuelto y brutal” como lo llamará después. Seguidamente dos sustantivos claves, poesía y decoro, “poesía” es algo que como las cosas, necesita al hombre para vivir, poesía es también el decoro de la vida, la honestidad y la vergüenza. Los términos asociados semánticamente se complementan con los “rosales”, “girasoles” y “naranjos” que menciona después y que cada casita tiene. Hay aquí también representado el temperamento martiano, nada de hoteles ricos, ni de residencias bellas, es la búsqueda del sosiego y la tranquilidad, no por gusto posteriormente en sus Versos Sencillos repetirá:



“Odio la máscara y vicio del corredor de mi hotel
Me vuelvo al manso bullicio de mi monte de laurel”

Martí penetra en la vida del negro y sus costumbres, es muy exacta la definición: “son colores alegres,” los de las alfombras y las negras risueñas. Por supuesto que la alegría y lo risueño tiñen de luz esa descripción. Los sentimientos de alegría y los colores alegres, cálidos “el pañuelo azul o rojo “contrastan con el color crudo” del ladrillo de las moradas apartadas y se asoma en otras líneas algunas expresiones más prácticas: “Se vive con valor en el alma y con luz de gran fuerza, sin artículo y que nos habla de la necesidad de claridad, de razón, de iluminación que posee este pueblo. El uso de sinestesias y la armonía verbal se relacionan con los efectos brillantes que producen los colores.

Si se sigue la lectura se encuentran ahora con un párrafo que comienza con una Y. Es una partícula que ha perdido su valor conjuntivo y establece como una trabazón psicológica con todo lo anterior y despierta aún el interés del lector, al dejarlo en suspenso. Seguidamente se habla de la situación de los ferrocarriles que han quedado detenidos en el medio del camino. Con una secuencia de adjetivos pospuestos, Martí describe los railes “torcidos, partidos, hundidos, levantados y así sigue para darnos la dimensión de la tragedia, pone de relieve otro rasgo profundamente humano: “la tragedia ha herido a negros y blancos que han dormido bajo la misma losa”, otra metáfora se presenta para darnos la situación imperante “el pan de lástima” que también han comido juntos. Es muy interesante observar que en este período o cláusula, predominan las oraciones yuxtapuestas, lo que le da al texto brevedad, rapidez, energía y hace aún más dramática la situación descrita, utiliza una frase adverbial “frente a “que encabeza una serie de complementos circunstanciales que completan el cuadro de desolación que ha dejado el terremoto.

Se debe advertir la forma sutil con que establece Martí los contrastes, su crónica no podía ofender a los religiosos. Si se analiza el contexto, el criterio martiano surge a la luz: los lugares a donde la ciencia no ha llegado, y el hombre no encuentra respuesta a los fenómenos naturales que acontecen, entonces su imaginación se exalta, su razón se pierde, adquiere dimensiones fantásticas que velan y oscurecen su raciocinio. Por lo tanto, el anticlericalismo de Martí está claro y no pierde tiempo para manifestarlo en expresiones aparentemente ingenuas, pero con una intensión bien delimitada, Termina la cláusula con una expresión que llamaremos científica, porque aquí y en toda la prosa de esta y tantas otras crónicas, la ciencia y el arte no están reñidas, es el caso de “ni luz va más allá a prisa que la desgracia que lo esperaba”.

Aparece después un párrafo largo que nos muestra el amplio conocimiento de Martí sobre la naturaleza y sus fenómenos. Aquí se descubren fenómenos geográficos, se mencionan los volcanes y volcancillos, se utilizan sustantivos geográficos como: planicie, solfataras, cuencas, océano, monte, ola, playa, están los símiles también basado en la naturaleza “oscuros como fauces”, además la sucesión de verbos de movimientos: venía, echa, quiebra, levanta, sube, hincha, encorva, lo que logra el dinamismo, la viveza, la energía de una descripción, que finalmente puede convertirse en poema, veamos otras expresiones:



“Cuando su asiento se desequilibraba quiebra o levanta lo hondo la tremenda fuerza que hincha y conserva la ola y la despide como una monte hambriento contra la playa” Acaso esta líneas convertidas en poemas, no podrían figurar junto a “Oda al Niágara” y tantas otras, creo que aquí incluso nos sorprende la actualidad del lenguaje, el equilibrio y lo atrevido del símil para esa época en que se escribe esta crónica.

El clamor religioso que en ocasiones sirve de refugio a esta almas, no convence a Martí, con asombro y molestia, aunque no abiertamente por lo antes expuesto, reitera con una exclamación hiperbólica: ¡“cincuenta mil criaturas a un tiempo adulando a Dios con las lisonjas más locas del mundo!” Apuntamos aquí que Martí utiliza “lisonjas más locas del mundo”, es decir las lisonjas se clasifican como locas, pero además utilizando el adverbio más, adquiere dentro de los grados ponderativos del adjetivo el grado superlativo, porque significan el miedo, es decir su origen parte del terror y por eso adulan a Dios; de nuevo la forma y el contenido en Martí establecen una conjugación armónica, la forma se hace moderada, no hay crítica abierta, pero hay rechazo, irritación por el sentimiento de miedo que manifiestan aquellas criaturas inocentes.

Hay tal conocimiento de Martí de lo que narra, que no se escapa la geografía urbana de su crónica, no es que el terremoto y el desastre que provoca, son también los edificios más importantes, que como en los reportajes actuales aparecen mencionados, ahí están San Michael, “Saint Phillips”, pero también está el patriotismo del pueblo, cuando “El manco del gran bigote negro” anuncia que se ha caído su casa de justicia y menciona raudamente al ardiente Mc Grath, quien juró dar al Sur toda su sangre y la dio. Véase que aquí Martí utiliza una exclamativa que cargada de emoción demostrativa la simpatía del escritor por el ejemplo y la valentía de un hombre que hizo acción sus palabras, que entregó su propia sangre.

Lo que ocurre en los primeros días: está también referido: los himnos y las plegarias, pero está sobre todo la reflexión del autor sobre el negro y la esclavitud a la que siempre odió y rechazó desde que apenas era un niño, enfrentó esta situación en el suelo cubano, por eso se identifica con el dolor de aquellos negritas que les pedían a las blancas que las llevaran con ellas y entre guiones, como entre paréntesis una acotación rotunda de Martí _ “que así el hábito llega a convertir en bondad y a dar poesía a los mismos crímenes” Es decir, que estas negritas avasalladas y explotadas desde sus orígenes ancestrales claman que se las lleven las blancas, las consideraban como sus protectoras, cuando en realidad la esclavitud no es otra cosa que un crimen. La ideología antiesclavista martiana y el aborrecimiento de la misma, entre líneas, acotadas pero rotundas siguen denunciando aquí este hecho, a pesar del tiempo y características cambiantes.

Ocurre después la llegada del socorro a los dañados: dineros, carros y tiendas de campaña, la solidaridad humana no fue ajena a Martí y aquí el destaca en su justo valor la ayuda que se recibe de distintas partes. Hay además una nota colorista en la crónica, que ahora registra de nuevo las orgías religiosas de los negros, pero cuidado en pensar que vamos a leer un simple pasaje tipicista o folklórico, como siempre el pensamiento martiano ahonda en el hecho, y nos



habla de los ancestros del negro del África, de sus padres y su expresión que con diferentes variaciones, pero el mismo sentido se manifiesta aquí, y pone en relieve sus ideas antirracistas al exclamar: “Tras cada raza al mundo su mandato, y hay que dejar la vía libre a cada raza”. ¿ Acaso no es esto un grito de libertad para todas las razas del mundo y agrega: ” Si no se ha de estorbar la armonía del Universo, es decir, todos los hombres son iguales, independientemente de cualquier raza, y es un atentado contra la humanidad el pensar lo contrario y también valora al negro en toda su dimensión humana.

Después de “Siete días de miedo y oraciones” la gente vuelve a habitar sus casas y de ahí otro aspecto esencial en el ideario martiano: “la valoración de la mujer, al hablar del regreso a los hogares, habla en primer lugar de la mujer y explica “la mujer, fácil para la alarma y primera en la resignación “ no pierde oportunidad para destacar la relevancia de la mujer: lista para cualquier peligro, presurosa para el socorro y primera en aceptar el daño para después crecerse sobre el mismo. Charleston, al final de la crónica martiana revive, aunque no ha acabado su agonía, el trabajo rehace en el alma las raíces que lo que le arranca la muerte.

Con esa imaginación inusitada, con una prosa apotégmica, en sentencias breves y párrafos brevísimos termina la crónica Hay que renacer de las cenizas, el trabajo cura todos los males y dolores y de nuevo para cerrar con la esperanza, la luz, el optimismo y la fe en la humanidad. Con ese final que nos trae a la madre con los gemelos, símbolo de la vida que siempre se renueva después del sufrimiento y ríen todavía en la plaza pública a los dos lados de su madre, los dos gemelos que en la hora misma de la desolación nacieron bajo una tienda azul.

Aquí está presente además el humanismo martiano. Para Martí, es el hombre la manifestación más grandiosa de la naturaleza. Pero también están sus sentimientos y afectos. Su carácter optimista, parte de esa fe en el hombre, de su capacidad transformadora. Con esta crónica no solo informa sino que recrea y educa. Sus concepciones científicas marchan junto a su estilo prodigioso, en su dominio léxico, puesto que para él “El progreso no es verdad sino cuando penetra en las masa y parte de ellas”, por eso” Poner la ciencia en lengua diaria: he aquí un gran bien, que pocos hacen”

Conclusiones:

Se puede afirmar que en esta crónica la profundidad conceptual y la belleza van enlazadas por la “voluntad” de estilo martiano. En relación con la profundidad conceptual observamos: identificación del negro y el blanco, rechazo a la discriminación racial. Confianza y simpatía por el negro. Antirracismo. Reconocimiento de la historia de ese pueblo y figuras patrióticas como Mc Grath. Admiración de las luchas por causas justas.

La identificación con la naturaleza, la valoración de su grandeza y equilibrio con el hombre, se fundamentan en sus conocimientos científicos, sociales, geográficos e históricos. Eso se demuestra en su anticlericalismo, su rechazo al dogma y al fanatismo religioso, la denuncia de la esclavitud, sus males y prejuicios que provocaron., todo reflejado en esta crónica, donde la modernidad de su voluntad de estilo mantiene su vigencia.



Conocimiento científico sobre terremotos, la valoración de la mujer, la fe, esperanza y optimismo en el futuro hacen de esta crónica un testimonio humano ,hermoso y conmovedor de lo que ocurrió en Charleston, escrito con la modernidad de su genio literario..

Bibliografía:

-Anuario del Centro de Estudios Martianos: (1972)

#14.-Modernismo, modernidad y Orbe Nuevo.-Fina García Marruz.

4.-González, Manuel Pedro.-“Aforismos y definiciones o la capacidad sintética de Martí”.-

-Cuéllar Pérez, Hortensia.- La Postmodernidad y la crisis de la razón ilustrada.- ISSN: 0047-1542.

-Fernández Retamar, Roberto. Para una teoría de la Literatura Hispanoamericana, La Habana.Cuadernos Casa# 16. Nov. (1975)

-Fernández Retamar, Roberto. Introducción a José Martí. Colección de Estudios Martianos. Casa de las Américas (1978).



CD de Monografías 2014

(c) 2015, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"

ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X